

EL CASTILLO DE EL RETIRO EN EL TIEMPO

CRÓNICA HISTÓRICA DEL CASTILLO DE EL RETIRO Y LAS RAZONES PARA SU REHABILITACIÓN.

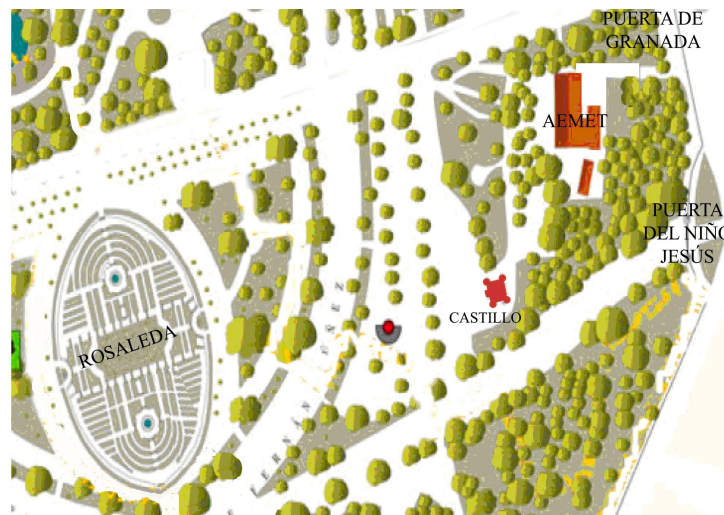
Como si de un agradable paseo de domingo por el Parque de El Buen Retiro se tratase os proponemos caminar por la historia de este emblemático edificio disfrutando de sus luces y sus sombras, para descubrir, de una forma sencilla y obvia, su olvidada importancia y las poderosas razones que reivindican su necesaria rehabilitación.

Presentaremos este trabajo en diferentes capítulos para hacer su contenido más entretenido y ameno. Con el deseo de que sea de vuestro interés, comenzamos pues.

CAPITULO I

ORÍGENES

El Castillo del Retiro, La Torre Medieval del Retiro, la Torre Telegráfica del Retiro, la Torre del Telégrafo Óptico del Retiro, el Castillete del Retiro, que de muy diferentes formas nos vamos a encontrar llamado a este edificio (de ahora en adelante lo llamaremos el Castillo de El Retiro o simplemente el Castillo), está ubicado en el extremo sureste del Parque del Buen Retiro, junto al edificio de la Delegación de AEMET en Madrid, cerca de la Puerta de Granada, la Puerta del Niño Jesús y la Rosaleda del Buen Retiro.

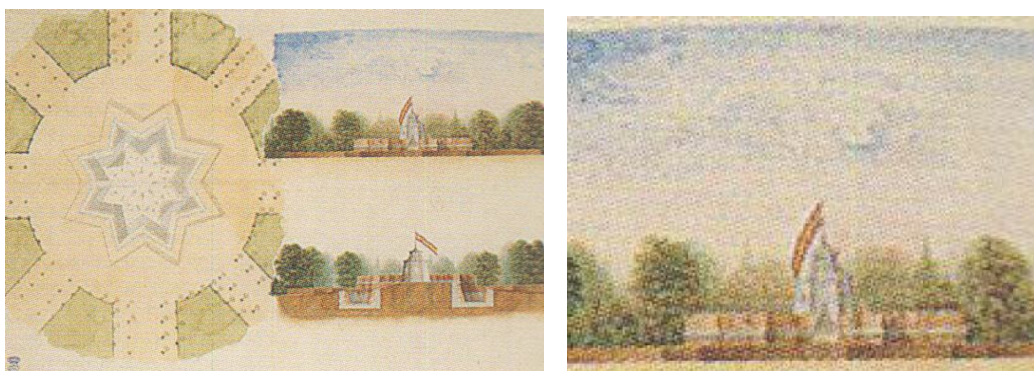


Parque del Buen Retiro en su zona sureste.

Decir, como inicio, que los orígenes del Castillo de El Retiro son confusos y contradictorios. Hay fuentes que consideran que fue uno más de los “caprichos” que el “Deseado” Fernando VII mandó realizar al gran arquitecto Isidro González Velázquez, en el terreno denominado “El Reservado” del Parque del Buen Retiro. En 1814, dos años después de la terrible Guerra de la Independencia en el que el Parque del Buen Retiro quedó desolado, el monarca, Fernando VII, acotó una parte de dicho parque, entre la Calle de O’Donnell y la avenida de Menéndez Pelayo, denominado “El Reservado” para uso y disfrute de la familia real. En esta zona fueron trazados nuevos jardines con pequeñas edificaciones, llamados “caprichos”, que recreaban modelos arquitectónicos exóticos. Ejemplos de ellos son Casita del Pescador, la Montaña Artificial, la Casa Persa, la Casa del Contrabandistas y otros tantos.

El caso es que muchos autores consideran al Castillo de El Retiro un “capricho” más, dando la autoría del edificio a Isidro González Velázquez. Así lo hace Doña Rosario Mariblanca en uno de los libros más exquisitos y completos dedicados al Parque del Buen Retiro, el titulado “Historia del Buen Retiro”. En otros textos se comenta incluso que el Castillo se mandó construir para que las hijas del monarca pudieran jugar a ser princesas cautivas en sus torres, esperando a ser rescatadas por un apuesto y valiente príncipe. Hay otros autores, que aseguran que aprovechando otro “castillete” existente, de menor altura, se construyó el actual.

A primera vista diremos que el Castillo de El Retiro no es una pequeña edificación como lo son los demás caprichos, ni esta dentro del recinto que se denominó “El Reservado”. Por otra parte Fernando VII murió en el año 1833 e Isidro González Velázquez murió en 1840. Cabe pensar que si ellos fueron los artífices de la construcción del Castillo de El Retiro este debería haber sido construido antes de 1840. Podríamos pensar que Isidro González Velázquez lo diseñó y póstumamente se construyó. Sin embargo, consultado el Archivo General de Palacio no hemos encontrado ningún plano del Castillo o escrito referente a su construcción. Si hemos podido ver los preciosos diseños y proyectos de Isidro de Velázquez y de Pascual y Colomer, entre otros. Pero del Castillo de El Retiro no existe referencia alguna en este sentido. Como nos comenta el técnico archivero: “Probablemente no aparezca nada del Castillo por que no fue una edificación realizada a cargo de la Casa Real”. A continuación presentamos un plano diseñado por Pascual y Colomer para una finca del Real Sitio del Buen Retiro, que no llegó a construirse. Es el único plano de un castillo para El Retiro que hemos encontrado en el Archivo General de Palacio.



Plano de castillo diseñado por Pascual y Colomer para una finca del Real Sitio del Buen Retiro, año 1840.

Nosotros somos de los que pensamos que el Castillo de El Retiro fue construido para ser telégrafo óptico y que empezaron su construcción sobre el año 1850. Pero no hemos encontrado por ahora plano alguno, ni escrito de presupuesto, ni orden de obra o de ejecución que lo avale de manera inequívoca. A pesar de haber husmeado en numerosos y diversos archivos; AGA, Histórico Nacional, el General de Fomento, del IGN, de la Villa Madrid, de la Comunidad de Madrid y otros tantos.

Lo que está claro es que no hay nada claro. Con la luz de la curiosidad y apoyándonos principalmente en la cartografía de la época queremos dar algo más de claridad a esta cuestión.

Empezaremos diciendo que en los diferentes planos que abarcan desde 1800 a 1830 no hay ninguna representación cartográfica del castillo.

En 1830 el Teniente Coronel del Cuerpo de Artillería D. León Gil Palacio dirige y realiza una maravillosa maqueta de la Villa de Madrid (la maqueta mide 5,20m x 3,50m y está expuesta en el Museo Histórico de Madrid). Es digno de admirar la minuciosidad y detalle de la obra donde no hay rastro de castillo alguno en el extremo sureste del Parque del Buen Retiro.



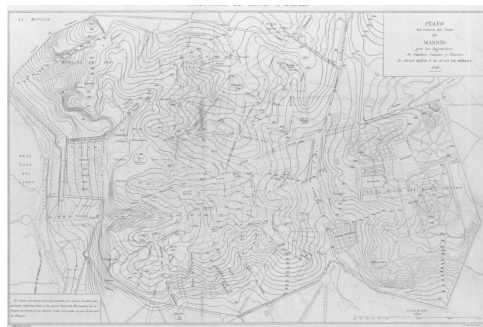
Maqueta de la Villa de Madrid de D. León Gil Palacio.



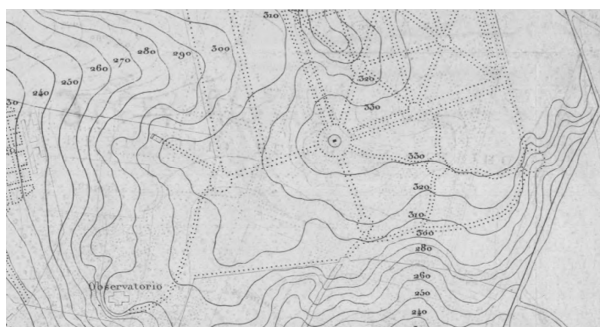
Detalle de la maqueta en la parte sureste de El Retiro.

Tampoco hay rastro alguno del Castillo en los planos del año 1835 de G. Noguera, ni en los planos de Tomás López de 1835 y 1846, ni en el plano de 16 hojas del año 1847 de J. Fernández Castilla, ni en el plano de Conducción de aguas a Madrid realizado en 1848 por los Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos D. Juan Rafo y D. Juan de Ribera, ni en el plano de Fco. Coello que realizó en 1849. Si bien existen otros planos de Madrid de esta primera mitad de siglo, en general, son copias o reducciones de los citados anteriormente.

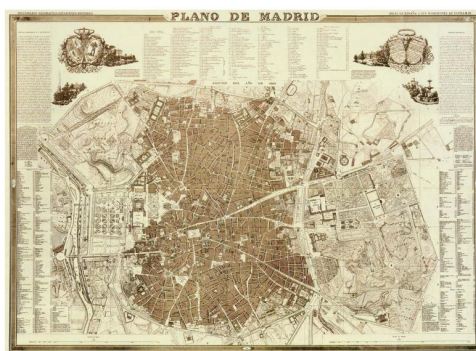
A continuación se muestran detalle de los mapas de Rafo y Ribera de 1848 y el de Fco. Coello de 1849. No aparece el Castillo pero si podemos ver la Bañera de la Elefanta en el mapa de Coello (los diferentes mapas de Madrid de la década de 1850 toman como referencia estos dos mapas).



Mapa de Juan Rafo y D. Juan de Ribera



Detalle del extremo sureste en el plano de 1848 de Rafo y Ribera. No se ve rastro del Castillo ni de la Bañera de la Elefanta.



Mapa Fco. Coello, publicado en 1849 por Francisco Coello y Pascual Madoz dentro de su obra Atlas de España. Aunque este mapa es el más conocido de Coello, este toma como referencia el plano que el Ayuntamiento de Madrid mandó realizara los Ingenieros de Caminos Canales y Puertos D. Juan Merlo, D. Fernando Gutiérrez y D. Juan de Ribera desde 1841 a 1846.



Detalle del extremo sureste en el plano de 1849 de Fco. Coello, donde se puede ver el dibujo de la Bañera de la Elefanta.

En el magno Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar, obra del no menos magno D. Pascual Madoz, publicado entre los años 1845 y 1850 nos encontramos en el Tomo X (La Alcoba-Madrid, finales de 1847) un resumen con la historia y funcionamiento del telégrafo óptico. Se menciona como operativa la línea Madrid-Irún (inaugurada en 1846), mientras que de las otras líneas apunta: “De Barcelona por Valencia, de Pamplona por Zaragoza y la de Cádiz con ramal a Badajoz, aprobadas ya al mismo tiempo que la de Irún...De esperar es, por tanto, que no se tarde en ver planteadas dichas líneas”. Este largo, exhaustivo y preciso texto no sería de extrañar que hubiera sido orientado o dirigido por alguien muy conocedor de la telegrafía óptica.



TELÉGRAFOS. Desde el año de 1793, en que la Francia estableció con tanto acierto y conocidas ventajas su servicio telegráfico, trató nuestro gobierno de introducir en España esa preciosa institución; pero las grandes vicisitudes ocurridas desde entonces en la Península, no permitieron que tuviese efecto tan benéfica idea, si bien se hicieron con este objeto en los últimos años del siglo pasado y en los primeros del actual, algunos ensayos, no solamente de la telegrafía ordinaria, sino de la eléctrica. Únicamente en 1834 llegó a bosquejarse, por decirlo así, un servicio de esta clase en las líneas provisionales que, por aquella época, se establecieron entre Madrid y los reales sitios de Aranjuez y San Ildefonso, por un sistema debido al entonces teniente y hoy capitán de navío, D. Juan José de Lerena. Este sistema no carecía de ingenio en su combinación; pero como solo estaban en ejercicio las líneas durante la residencia de la corte en dichos sitios, y casi se empleaban exclusivamente en transmitir comunicaciones relativas al servicio particular de palacio, ni pudo organizarse con la debida perfección, ni prestar la utilidad de que acaso habría sido susceptible, resultando de ahí el que las enunciadas líneas fuesen suprimidas por real orden de 48 de mayo de 1838. Al dictar esta providencia anunció el gobierno sus intenciones de plantear el servicio telegráfico sobre bases más amplias y sólidas; mas este pensamiento quedó, por desgracia, también paralizado, hasta que al fin se resolvió serria y decididamente realizarlo, por real orden de 1.º de marzo de 1844, siendo ministro de la Gobernación de la Península el señor marqués de Peñalflorida.

Diccionario de Madoz.

La línea de telegrafía óptica Madrid-Valencia empieza su servicio en octubre de 1849 y la de Madrid-Cádiz en 1850. En un primer momento la cabecera de esta línea Madrid-Valencia estaba en la Real Casa de la Aduana, el nº 2 de la calle Alcalá (hoy Ministerio de Hacienda). La cabecera de la línea Madrid-Cádiz estaba en el convento de la Trinidad Calzada (en 1848 se crea en este convento los Departamentos de Comercio, Industria y Obras Públicas y en 1850 pasa a ser el Real Instituto Industrial, en 1856 el Ministerio de Fomento, hoy es el Teatro Calderón). Muy cerca de allí estaba la estación Central de Telégrafos, donde se decidirá centralizar los mensajes de las tres líneas ópticas (Madrid-Irún, Madrid-Cádiz y Madrid-Valencia), en el Ministerio de Gobernación, sito en la Casa de Correos, en la misma Puerta del Sol.



Casa de Correos: (puerta del Sol, número 13; calle del Correo, número 4, y calle de San Ricardo, número 21). restantes de un zócalo, piso bajo y principal con entresuelo intermedio. El cuerno central sale muy poco de la fábrica,

Debido a la proximidad entre la Casa de Aduanas y la Casa de Correos se decide eliminar como cabecera de línea telegráfica la primera (también se sustituiría como cabecera de la línea Madrid-Cádiz, el convento de la Trinidad Calzada) por otra torre telegráfica con mejor visibilidad. Torre cuya construcción se pretendía realizar en la cota más alta del extremo sureste del Parque del Buen Retiro y que sirviera de cabecera tanto al línea de Valencia y como a la de Cádiz.

Así lo reflejan las perennes hojas impresas en los años iniciales de la década de 1850:

El periódico El Clamor Público, el día 15 de julio de 1850 escribe en sus columnas:

“Se han activado mucho los trabajos telegráficos. Dentro de poco habrá construida una torre en el Retiro, junto al baño de la elefanta” y sabremos las noticias que ocurran en aquel territorio más pronto que ahora se saben en París los precios del papel en la Bolsa de Londres”.

También el carlista diario El Católico el 7 de agosto de 1850 cuenta en sus páginas:

“La torre telegráfica que se está construyendo en el Retiro, además de servir para las líneas de Andalucía y Valencia, puede considerarse como un objeto de adorno. Toda ella será de una arquitectura elegante, y en el primer cuerpo, que es acastillado con tambores en los cuatro extremos, habrá un lujoso gabinete para SS.MM.”

El 15 de octubre del mismo año el periódico El Clamor Público relata de nuevo:

“Se está concluyendo en el Retiro junto al baño de la elefanta el nuevo telégrafo que corresponde a las líneas de Andalucía y Valencia, y que más puede considerarse como un objeto de adorno. La elevación del terreno en que está situado suple a su poca altura. Representa un castillo gótico con torres en los cuatro ángulos”.

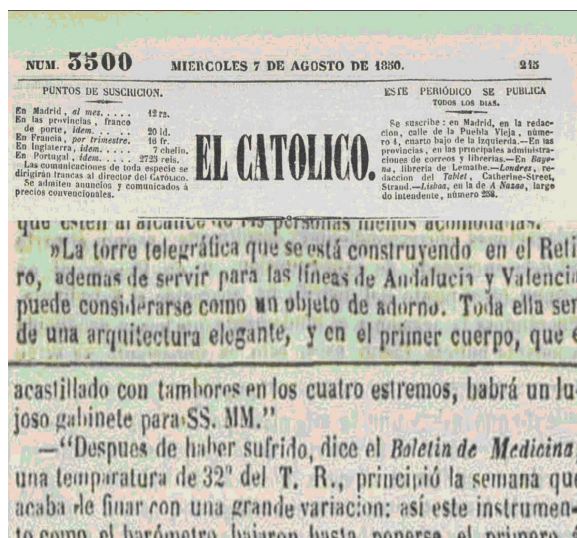
Es evidente que en 1850 se estaba construyendo el Castillo de El Retiro para ser parte de la red telegráfica óptica y que su arquitectura distaba de las torres telegráficas que había diseñado el encargado de realizar la red telegráfica óptica española el memorable José María Mathé. Es más, como se puede leer en “El Católico” el edificio será de *“arquitectura elegante, y en el primer cuerpo, que es acastillado con tambores en los cuatro extremos, habrá un lujoso gabinete para SS.MM.”*. Y en el diario el “El Clamor” se comenta: *“Representa un castillo gótico con torres en los cuatro ángulos.”*. Lo que nos lleva a pensar que la arquitectura y el estilo de este edificio, al estar enclavado en el Real Sitio de los Jardines del Buen Retiro, pudiera haber sido proyectado con la intención de imitar a algunos de los “caprichos” que mandó construir Fernando VII.



PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

—Se han activado mucho los trabajos telegráficos. Dentro de poco habrá construida una torre en el Retiro, junto al baño de la elefanta, y sabremos las noticias que ocurran en aquel territorio más pronto que ahora se saben en París los precios del papel en la Bolsa de Londres.

—D. Modesto Lafuente ha publicado el primer tomo de una *Historia de España* desde los tiempos más remotos hasta nuestros días, pero no cuenta en ella todo lo que ha pasado, sin duda por demasiado sabido.



Detalle de los periódicos.

EL CLAMOR PUBLICO,

PERIODICO DEL PARTIDO LIBERAL.

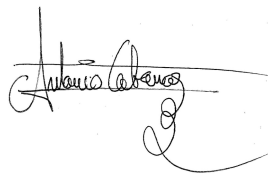
VARIEDADES.**CRONICA DE LA CAPITAL**

—TELÉGRAFO DE LA ELEFANTA.—Se está concluyendo en el Retiro junto al baño de la elefanta el nuevo telégrafo que corresponde á las líneas de Andalucía y Valencia, y que mas puede considerarse como un objeto de adorno. La elevacion del terreno en que está situado suple á su poca altura. Representa un castillo gótico con torres en los cuatro ángulos.

Detalle de los periódicos.

A nuestro humilde parecer en estos artículos tenemos la evidencia clara de que el primigenio origen del Castillo de El Retiro es ser torre óptica de telegrafía y cabecera de las líneas Madrid-Valencia y Madrid-Cádiz. Además como se dice en el último artículo, de fecha de 15 de octubre de 1850, las obras se estaban concluyendo en el Telégrafo de la Elefanta. Una bonita y evocadora forma de llamar al Castillo y de terminar este primer capítulo.

* * *



(Hasta aquí la primera entrega. En el siguiente capítulo abordaremos la construcción del Castillo e intentaremos averiguar quién o quiénes fueron los artífices de la construcción del Castillo de El Retiro).

Referencias y fuentes consultadas en el capítulo I:

Sebastián Olivé. Historia de la telegrafía óptica en España

Rosario Mariblanca, "Historia del Buen Retiro".

Madrid en sus planos, 1622 – 2001. Ayuntamiento de Madrid.

Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar, Pascual Madoz.

Periódicos; La Ilustración, Ilustración Española y Americana, El Clamor Público, Ilustración Católica, El Católico.

Archivo General de Palacio.

Museo Histórico de Madrid.

Archivo del IGN.